Universidad Regional del Sureste
"Formación, en la Libertad, para Servir"
URSE Facultad de Ciencias Administrativas

El Papel de la Motivación en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje

Manuel García Torres
Facultad de Ciencias Administrativas, Universidad Regional del Sureste, Oaxaca, México.
email: 20mgarciat@urse.edu.mx

Resumen

El artículo aborda el papel crucial de la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La motivación es fundamental para que los estudiantes participen activamente y permanezcan comprometidos en su proceso educativo. Tanto las fuerzas internas como externas influyen en el nivel de interés y energía que los alumnos dedican a sus estudios, afectando directamente su rendimiento académico, persistencia y capacidad para superar obstáculos.

La motivación en la enseñanza se traduce en un mayor nivel de participación y comprensión por parte de los estudiantes, lo que resulta en una retención más efectiva de la información y un aprendizaje más profundo. Los estudiantes motivados no solo se benefician académicamente, sino que también desarrollan una mayor autoeficacia y bienestar emocional.

También destaca la importancia de que los educadores diseñen programas y estrategias pedagógicas que fomenten tanto la motivación intrínseca como la extrínseca. Estas estrategias incluyen talleres de habilidades socioemocionales, aprendizaje basado en proyectos y gamificación del

aprendizaje. Al crear un ambiente de aprendizaje positivo y proporcionar apoyo emocional constante, se puede mejorar significativamente el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes.

La falta de motivación puede ser un gran obstáculo en el aprendizaje, llevando a altas tasas de deserción y bajo rendimiento. Por lo tanto, es crucial entender los factores que determinan la motivación de los estudiantes para poder crear condiciones que la favorezcan y, así, maximizar su potencial educativo.

Palabras clave: Motivación, proceso, enseñanza, aprendizaje

Abstrac

This paper addresses the crucial role of motivation in the teaching-learning process. Motivation is fundamental for students to actively participate and remain engaged in their educational process. Both internal and external forces influence the level of interest and energy students devote to their studies, directly affecting their academic performance, persistence, and ability to overcome obstacles.

Motivation in teaching translates into a higher level of student engagement and understanding, resulting in more effective retention of information and deeper learning. Motivated students not only benefit academically, but also develop greater self-efficacy and emotional well-being.

It also highlights the importance of educators designing pedagogical programs and strategies that foster both intrinsic and extrinsic motivation. These strategies include social-emotional skills workshops, project-based learning, and gamification of learning. By creating a positive learning environment and providing consistent emotional support, students' academic performance and well-being can be significantly improved.

Lack of motivation can be a major obstacle in learning, leading to high dropout rates and low achievement. Therefore, it is

crucial to understand the factors that determine students' motivation in order to create conditions that favor it and, thus, maximize their educational potential.

Keywords: Motivation, process, teaching, learning

Introducción

La motivación es un componente decisivo en el ámbito educativo, puesto que desempeña un papel determinante en la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Este concepto abarca tanto fuerzas internas como externas que impulsan a los estudiantes a participar activamente en sus actividades académicas, influyendo directamente en su rendimiento y en su capacidad para superar obstáculos.

En el contexto educativo, la motivación puede clasificarse en intrínseca y extrínseca, en donde la motivación intrínseca se refiere al interés y la satisfacción que los estudiantes encuentran en la propia actividad de aprendizaje, mientras que la motivación extrínseca se relaciona con estímulos externos, como calificaciones, recompensas y reconocimiento. Ambos tipos de motivación son fundamentales para crear un entorno de aprendizaje dinámico y comprometido.

Asimismo, los educadores juegan un rol fundamental a la hora de motivar a los estudiantes. Al diseñar estrategias pedagógicas que incluyan el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación y talleres que detonan habilidades socioemocionales, los docentes pueden crear un ambiente de aprendizaje positivo e inspirador. Esto se logra mediante el apoyo emocional constante, el reconocimiento de los logros individuales y la adaptación de las metodologías a las necesidades de los estudiantes.

La motivación es un factor esencial en el proceso educativo, impactando significativamente el rendimiento y el compromiso de los estudiantes. Cuando un alumno está motivado, muestra mayor interés

por aprender, se esfuerza más al enfrentar desafíos y persiste a pesar de las dificultades. Este impulso no solo influye positivamente en su rendimiento académico, sino también en su desarrollo personal y en su capacidad para aprender de forma autónoma. Por ello, fomentar la motivación, tanto intrínseca como extrínseca, es clave para lograr un aprendizaje significativo, duradero y adaptado a las necesidades individuales de cada estudiante.

Sin embargo, muchos estudiantes enfrentan una falta de motivación que afecta negativamente su aprendizaje y desarrollo académico. Esta situación se manifiesta en bajos niveles de participación en clase, bajo rendimiento en exámenes y tareas, y altas tasas de deserción escolar. Cuando los estudiantes carecen de motivación, su involucramiento disminuye y pierden el interés por aprender, incluso si tienen el potencial necesario para tener éxito. Esto puede deberse a métodos de enseñanza poco dinámicos, falta de apoyo emocional o condiciones socioeconómicas desfavorables. Por eso, es fundamental identificar las causas y aplicar estrategias pedagógicas innovadoras que ayuden a recuperar el interés por el conocimiento y mejorar tanto el desempeño como el bienestar estudiantil.

Briceño (2021) sostiene que: “En el aprendizaje, la motivación juega un rol protagónico, ya que sin ella es muy difícil lograr aprendizajes significativos en el estudiante, independiente de la edad, porque todos necesitan un motivo que los aliente a comprender y adquirir conocimientos y habilidades” (p. 1). Esta afirmación subraya la necesidad crucial de la motivación para alcanzar un aprendizaje significativo. Sin motivación, los estudiantes carecen del impulso necesario para comprometerse plenamente con sus estudios y superar los desafíos académicos.

Los métodos de enseñanza tradicionales, centrados en la memorización y

la repetición, han demostrado ser insuficientes para mantener el interés y la motivación de los estudiantes. En contraste, enfoques innovadores como el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación y las actividades colaborativas han mostrado un gran potencial para aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Estas metodologías no solo hacen que el aprendizaje sea más atractivo, sino que también promueven habilidades críticas como la resolución de problemas, la colaboración y el pensamiento crítico.

Además, es importante integrar aspectos socioemocionales en el enfoque educativo. Programas que fomentan el desarrollo de habilidades como la autoeficacia, la resiliencia y la regulación emocional pueden ayudar a los estudiantes a manejar el estrés académico y a mantener una actitud positiva hacia el aprendizaje. Por último, la desmotivación estudiantil también tiene implicaciones económicas y sociales a largo plazo. Los estudiantes desmotivados que abandonan el sistema educativo temprano tienen menos oportunidades de obtener empleos bien remunerados y de contribuir significativamente a la sociedad. Por lo tanto, abordar la desmotivación no solo es crucial para el bienestar individual de los estudiantes, sino también para el desarrollo socioeconómico de las comunidades y países.

Objetivos del ensayo:

1. Mejorar el rendimiento académico y la retención estudiantil mediante el fortalecimiento de la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Diversos estudios recientes han demostrado que existe una relación directa entre el nivel de motivación del estudiante y su desempeño académico. Al integrar estrategias pedagógicas centradas en la motivación intrínseca y extrínseca, se logra aumentar el compromiso del alumnado, lo que se traduce en mejores calificaciones, menor ausentismo y una reducción

significativa en las tasas de deserción escolar. Promover la motivación no solo mejora los resultados educativos, sino que también fomenta la persistencia ante el fracaso y el interés genuino por aprender.

2. Diseñar e implementar un programa integral de desarrollo de la motivación en el aula, que incluya estrategias pedagógicas, apoyo emocional y reconocimiento del progreso individual de los estudiantes

Un programa integral de motivación debe contemplar tres dimensiones clave: lo pedagógico, lo emocional y lo personal. Esto implica diseñar actividades dinámicas y significativas, ofrecer acompañamiento constante a los estudiantes y reconocer sus avances individuales como parte del proceso formativo. Estrategias como la gamificación, el aprendizaje colaborativo y la retroalimentación afectiva son herramientas viables para implementar este tipo de programas. Además, es fundamental que dichas prácticas se adapten al contexto escolar y a las características específicas de cada grupo de estudiantes.

3. Identificar las estrategias afectivas para fomentar la motivación en el aula

Las estrategias afectivas están centradas en el bienestar emocional del estudiante y su percepción positiva del entorno escolar. Entre ellas destacan: el refuerzo positivo, el establecimiento de relaciones docente-alumno basadas en la empatía, la creación de espacios seguros para expresar dudas y emociones, y el diseño de actividades que promuevan el sentido de pertenencia. Estas prácticas no solo mejoran la motivación, sino que también contribuyen al desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales para el éxito académico y personal.

4. Evaluar el impacto de la motivación en el rendimiento académico y el bienestar estudiantil

La revisión de literatura especializada indica que una alta motivación escolar incide

directamente en el rendimiento académico, ya que los estudiantes tienden a involucrarse más activamente en su aprendizaje, planificar mejor su tiempo y enfrentar los desafíos con mayor resiliencia. Asimismo, se ha encontrado una correlación entre niveles altos de motivación y una percepción más positiva del bienestar psicológico, lo que reduce la ansiedad y el estrés escolar. Por tanto, evaluar estos factores desde una perspectiva cualitativa permite comprender cómo la motivación influye en múltiples dimensiones del desarrollo estudiantil.

Desarrollo

El presente ensayo se desarrolla bajo un enfoque cualitativo básico, con el objetivo de explorar, comprender y analizar el papel de la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva educativa y pedagógica. Este tipo de investigación no busca medir variables numéricas, sino interpretar conceptos, experiencias y prácticas docentes relacionadas con la motivación estudiantil, su influencia en el aprendizaje y cómo puede fortalecerse mediante estrategias pedagógicas adecuadas.

La metodología empleada consiste en una revisión documental crítica y reflexiva, basada en fuentes bibliográficas relevantes, como libros, artículos académicos, tesis y documentos normativos, los cuales han sido reinterpretados y organizados con un enfoque original centrado en la realidad educativa actual. Además, se proponen ejemplos prácticos y posibles aplicaciones de estrategias motivacionales en el aula, derivadas del análisis teórico-conceptual.

Para el desarrollo del análisis, se utilizó una técnica de síntesis y categorización de la información, agrupando los principales aspectos relacionados con:

1. Tipos de motivación (intrínseca y extrínseca)

2. Factores que influyen en la desmotivación escolar
3. Estrategias pedagógicas efectivas para impulsar la motivación
4. Impacto de la motivación en el rendimiento académico y el bienestar estudiantil

Este marco metodológico permite construir una base sólida para entender la importancia de la motivación en la educación, sin perder de vista su aplicación práctica y su relevancia socioemocional en el entorno escolar.

1. Tipos de motivación (intrínseca y extrínseca)

La motivación es un elemento fundamental en el proceso educativo, ya que influye directamente en la participación, el rendimiento y el compromiso de los estudiantes dentro del aula. De acuerdo con las investigaciones más recientes, se distinguen principalmente dos tipos de motivación: la intrínseca y la extrínseca, cada una con características y efectos distintos en el aprendizaje.

Motivación intrínseca

Este tipo de motivación se basa en el interés personal por aprender y en la satisfacción que el estudiante encuentra al realizar una actividad sin necesidad de recompensas externas. Se vincula estrechamente con el deseo de explorar, comprender y dominar nuevas habilidades por el simple placer de hacerlo.

Según estudios recientes, Velasco et al. (2024) es el motor interno que impulsa a los estudiantes hacia el logro de sus metas académicas, incidiendo directamente en su compromiso, participación y rendimiento. Por tanto, comprender a fondo los mecanismos de la motivación en este contexto es esencial para desarrollar estrategias efectivas que

promuevan un aprendizaje significativo y duradero.

Por ejemplo, un estudiante interesado en la biología puede dedicar tiempo a investigar sobre ecosistemas incluso fuera del horario escolar, solo por curiosidad y gusto personal. Para fomentar este tipo de motivación, es clave que los docentes diseñen actividades que:

- Despierten la curiosidad del estudiante
- Le permitan tomar decisiones y tener autonomía
- Relacionen los contenidos con su entorno y sus intereses personales

Motivación extrínseca

La motivación extrínseca se refiere a los estímulos externos que impulsan al estudiante a realizar una tarea con el objetivo de obtener una recompensa o evitar una consecuencia negativa. Entre estos estímulos se encuentran: calificaciones, reconocimientos, premios, o incluso la presión social para cumplir con expectativas familiares o institucionales.

Aunque no tiene el mismo impacto profundo que la motivación intrínseca, sigue siendo relevante, especialmente en contextos donde el contenido académico no resulta interesante para el estudiante. Figueroa-Oquendo (2024) afirma que: “Es importante implementar diferentes estrategias que prioricen los intereses y fomenten la motivación intrínseca de los estudiantes para alcanzar las metas educativas mediante el uso de técnicas, y estrategias innovadoras con el propósito de que el conocimiento sea adquirido” (p. 1). Sin embargo, si no se equilibra adecuadamente con estrategias que desarrollen la motivación interna, puede llevar a un aprendizaje mecánico y a una dependencia excesiva de recompensas externas.

Un ejemplo práctico sería el caso

de un estudiante que estudia únicamente para aprobar un examen y no por interés genuino en el tema. Esto puede generar memorización temporal sin comprensión real.

Desde una perspectiva pedagógica contemporánea, el ideal no es descartar uno u otro tipo de motivación, sino integrar ambos enfoques de manera estratégica. Un docente efectivo sabe cuándo usar incentivos externos como herramientas transitorias, mientras promueve gradualmente la construcción de una motivación interna sólida.

Por ejemplo, el uso de sistemas de gamificación como medallas o niveles puede iniciar con una base extrínseca, pero si están bien diseñados, pueden conducir al estudiante a encontrar valor intrínseco en el propio aprendizaje. Este enfoque dual permite construir un ambiente de aprendizaje dinámico, inclusivo y sostenible.

2. Factores que influyen en la desmotivación escolar

La desmotivación escolar es un fenómeno complejo que afecta a muchos estudiantes y se manifiesta en una disminución del interés por aprender, menor participación en clase y un desempeño académico insuficiente. Diversos estudios recientes han identificado factores internos y externos que inciden directamente en este proceso.

Factores internos

Entre los factores personales que pueden llevar a la desmotivación se encuentran, por ejemplo:

- Baja autoestima académica: cuando el estudiante cree que no es capaz de alcanzar buenos resultados.
- Falta de metas claras: ausencia de objetivos educativos o profesionales definidos.
- Ansiedad ante el fracaso: miedo

constante a cometer errores o recibir críticas negativas.

Muchos de los estudiantes desarrollan una actitud pasiva hacia el aprendizaje debido a experiencias previas de fracaso acumuladas, lo que genera una percepción negativa sobre su capacidad intelectual. Zambrano (2022) menciona que: “La educación requiere superar enfoques educativos centrados en la transmisión-recepción de conocimientos, impulsando acciones que fomenten aprendizajes significativos mediante el vínculo cada vez más estrecho entre docentes, estudiantes y comunidad.” (p. 1). Acciones que facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Factores externos

También existen causas externas que inciden en la pérdida de interés por el estudio, por ejemplo:

- Métodos de enseñanza tradicionales: clases magistrales sin interacción ni conexión con la vida real.
- Falta de apoyo familiar: escaso acompañamiento emocional o académico por parte de los padres o tutores.
- Ambiente escolar inadecuado: bullying, falta de inclusión, clima emocional negativo o bajo reconocimiento al esfuerzo individual.

Uno de los principales detonantes de la desmotivación es la desconexión entre los contenidos curriculares y las experiencias reales de los estudiantes, lo que genera sensación de irrelevancia y abandono. Castaño (2024) asegura que: “Muchos eventos que potencian la desmotivación escolar escapan a los alcances que puede tener la escuela; sin embargo, sí es muy importante atender aspectos internos, si los hubiese, que puedan generar entre los jóvenes

desmotivación hacia el logro académico" (p. 13). En este sentido, resulta esencial que los docentes no solo se centren en la transmisión de conocimientos, sino también en comprender el contexto personal y emocional de sus estudiantes, para así diseñar estrategias pedagógicas que conecten con sus intereses y necesidades reales.

Desde una perspectiva pedagógica actual, resulta relevante entender la desmotivación no como un problema exclusivo del estudiante, sino como el resultado de múltiples interacciones entre el individuo, su entorno social y el sistema educativo. Por ello, para combatirla, se requiere no solo trabajar con estrategias motivacionales en el aula, sino también reformular prácticas docentes, fortalecer el vínculo entre profesores y alumnos, y promover políticas escolares que respalden el bienestar emocional y académico del estudiante.

3. Estrategias pedagógicas efectivas para impulsar la motivación

Impulsar la motivación en el aula requiere de estrategias pedagógicas innovadoras, centradas en las necesidades individuales y contextuales de los estudiantes. Diversos estudios recientes coinciden en que una enseñanza dinámica, participativa y emocionalmente conectada puede transformar profundamente el interés y compromiso de los alumnos.

Gamificación y aprendizaje basado en retos

Uno de los enfoques más destacados es la gamificación, que consiste en integrar elementos propios de los juegos (puntos, niveles, competencias, recompensas simbólicas) dentro del proceso educativo. Este método no solo incrementa la participación, sino que también fomenta la persistencia ante el fracaso y el trabajo colaborativo.

La gamificación permite que los

estudiantes asuman un rol protagónico en su aprendizaje, ya que se sienten más involucrados al enfrentar desafíos significativos y ver progresos tangibles en su desempeño. Ojeda & Zaldíva (2024) Comentan que: “El constante cambio del proceso enseñanza-aprendizaje demanda incorporar nuevas metodologías para todos los niveles educativos. Una de las metodologías con gran aceptación actualmente es la gamificación, la cual surgió para incorporar elementos de juego y brindar un ambiente innovador del aprendizaje.” (p. 1). En este sentido, la gamificación no solo representa una herramienta pedagógica efectiva, sino también una respuesta a la necesidad de hacer el aprendizaje más dinámico, participativo y emocionalmente significativo para los estudiantes, favoreciendo así su motivación intrínseca y su compromiso activo con el conocimiento.

Aprendizaje colaborativo y proyectos interdisciplinarios

Otra estrategia altamente motivadora es el aprendizaje colaborativo, en donde los estudiantes trabajan en equipos para resolver problemas o desarrollar proyectos con aplicación real. Este tipo de actividades promueve el intercambio de ideas, el desarrollo de habilidades socioemocionales y una mayor conexión entre los contenidos académicos y la vida cotidiana.

Cuando los alumnos perciben que su trabajo tiene sentido más allá de una calificación, tienden a involucrarse más y a mantener un interés sostenido a lo largo del tiempo. Bernal et al. (2025) afirman que: “La enseñanza mediante la resolución de problemas o proyectos es considerada como una herramienta integradora, que favorece las actividades de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, la enseñanza mediante problemas o proyectos favorece

la integración en la actividad de enseñanza.” (p.4). Esto indica que cuando el aprendizaje se vincula con situaciones reales y significativas, los estudiantes no solo construyen conocimientos de manera más profunda, sino que también desarrollan habilidades críticas como el pensamiento lógico, la colaboración y la toma de decisiones, elementos fundamentales para fortalecer su motivación y compromiso académico.

Retroalimentación constante y personalizada

Un aspecto clave para mantener alta la motivación es ofrecer una retroalimentación constante y constructiva, que vaya más allá de la simple calificación. Reconocer los avances, orientar sobre errores y establecer metas alcanzables ayuda a los estudiantes a sentirse valorados y capaces de mejorar.

La retroalimentación efectiva debe ser oportuna, clara y enfocada en el proceso de aprendizaje, no solo en el resultado final. Esto permite que los estudiantes identifiquen sus fortalezas y áreas de mejora sin sentirse juzgados negativamente. Espinoza (2021) afirma que: “La evaluación consiste en un proceso sistemático de recogida de datos, incorporado al sistema general de actuación educativa, que permite obtener información válida y confiable para formar juicios de valor acerca de una situación. Estos juicios, a su vez, se utilizarán en la toma de decisiones con objeto de mejorar la actividad educacional valorada” (p. 2). En este sentido, cuando la retroalimentación se convierte en una herramienta constante y orientadora dentro del aula, no solo fortalece el aprendizaje significativo, sino que también fomenta la autoconfianza, la autorregulación y una actitud positiva hacia el esfuerzo académico, elementos clave para mantener alta la motivación estudiantil.

Desde una visión pedagógica actual, las estrategias mencionadas no deben aplicarse de forma aislada, sino como parte de un modelo integral de enseñanza motivacional. Para ello, es primordial.

- Conocer previamente los intereses y expectativas de los estudiantes.
- Diseñar actividades con propósito claro y relevancia social.
- Promover la autonomía y la toma de decisiones.
- Crear un ambiente afectivo y seguro donde los errores sean parte del aprendizaje.

Solo así se podrá construir una motivación sostenida en el tiempo, que trascienda las recompensas externas y se ancle en el auténtico interés por aprender.

4. Impacto de la motivación en el rendimiento académico y el bienestar estudiantil

La motivación no solo influye en la disposición de los estudiantes para aprender, sino que también tiene un impacto directo en su rendimiento académico y en su bienestar emocional y social. Numerosos estudios recientes coinciden en que una alta motivación intrínseca se asocia con mejores logros escolares, mayor persistencia ante el fracaso y una actitud más positiva hacia el proceso educativo.

Relación entre motivación y rendimiento académico

Varios autores han señalado que los estudiantes motivados tienden a involucrarse más en las actividades escolares, participar activamente en clase y emplear estrategias de aprendizaje más eficaces. Este compromiso activo se traduce en una mejora significativa en las calificaciones y en la comprensión profunda de los contenidos.

Los alumnos altamente motivados presentan una mayor capacidad de autorregulación y manejo del tiempo, lo que les permite planificar mejor sus tareas y enfrentar evaluaciones con mayor confianza. Carrillo (2021) asegura que: “La motivación es esencial para lograr un aprendizaje exitoso, esta influye en cómo los estudiantes actúan, piensan y sienten mientras aprenden, y determina un nivel de compromiso y esfuerzo por terminar una tarea o actividad.” (p. 2). Esto demuestra que la motivación no solo impacta en el desempeño académico, sino que también fortalece habilidades clave como la autogestión, la resiliencia ante los retos escolares y la disposición positiva hacia el conocimiento, elementos indispensables para un desarrollo integral del estudiante.

Motivación y bienestar emocional

Además del desempeño académico, la motivación también está vinculada al bienestar psicológico de los estudiantes. Cuando los jóvenes sienten interés genuino por aprender y perciben apoyo en su entorno escolar, su autoestima y satisfacción personal aumentan considerablemente.

La motivación escolar no debe verse únicamente como un recurso pedagógico, sino también como un factor protector frente a problemas emocionales como la ansiedad y el estrés académico. Esto indica que promover la motivación puede tener efectos positivos tanto cognitivos como emocionales. Canales et al. (2024) afirman que: “La motivación desempeña un papel fundamental en el desarrollo de las emociones, influyendo en el compromiso de los estudiantes al realizar sus actividades académicas; en ese sentido, una motivación positiva

fortalece la autoestima y la conexión emocional con el aprendizaje y rendimiento académico" (p. 12). Por tanto, impulsar la motivación en el ámbito educativo no solo contribuye al éxito académico, sino también al bienestar integral del estudiante, fomentando un entorno escolar más saludable, equilibrado y propicio para el aprendizaje.

Desde una perspectiva integral, la motivación no puede ser entendida únicamente como un componente académico, sino como un pilar fundamental del desarrollo humano dentro del contexto escolar. Su influencia trasciende la esfera cognitiva y se extiende hacia el bienestar emocional, la construcción de identidad y la formación de hábitos responsables.

Por ello, resulta imprescindible que las instituciones educativas integren en sus prácticas docentes estrategias que fortalezcan la motivación de manera constante, no solo para elevar los niveles de aprovechamiento escolar, sino también para garantizar un entorno educativo que favorezca el crecimiento integral del estudiante.

Conclusión

La motivación es un componente fundamental dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que no solo influye en el desempeño académico de los estudiantes, sino también en su bienestar emocional y en su disposición hacia el aprendizaje significativo. A lo largo del desarrollo del presente ensayo, se ha analizado cómo distintos tipos de motivación intrínseca y extrínseca interactúan en el entorno escolar, destacando la importancia de construir estrategias pedagógicas que favorezcan una motivación sostenida y comprometida.

Uno de los hallazgos centrales es que la falta de motivación tiene múltiples causas,

entre las que se encuentran métodos tradicionales de enseñanza poco dinámicos, desconexión entre los contenidos curriculares y la realidad de los estudiantes, así como escaso apoyo emocional tanto en el hogar como en la escuela. Estos factores generan desinterés, deserción escolar y bajo rendimiento académico, por lo que resulta decisivo identificarlos y atenderlos desde una perspectiva integral.

En este sentido, se han propuesto diversas estrategias pedagógicas efectivas para impulsar la motivación en el aula, tales como la gamificación, el aprendizaje colaborativo y el uso de proyectos interdisciplinarios. Estas metodologías no solo hacen más atractivo el aprendizaje, sino que también promueven habilidades como el pensamiento crítico, la autorregulación y el trabajo en equipo. Además, se ha resaltado la importancia de una retroalimentación constante y personalizada, capaz de reconocer avances, orientar errores y fomentar la autoconfianza del estudiante.

Finalmente, se ha demostrado que la motivación trasciende lo académico y está profundamente ligada al bienestar estudiantil. Una educación motivadora contribuye a reducir niveles de ansiedad y estrés escolar, fortaleciendo la autoestima y la percepción positiva del rol del estudiante. Por ello, implementar prácticas docentes centradas en la motivación no solo mejora el rendimiento académico, sino que también impacta favorablemente en el desarrollo humano y social de los estudiantes.

En síntesis, el fortalecimiento de la motivación en el aula debe ser una prioridad en la formación educativa. Esto implica no solo innovar en estrategias didácticas, sino también transformar el entorno escolar en un espacio afectivo, seguro y significativo, donde cada estudiante pueda sentirse valorado, comprendido y desafiado a crecer tanto intelectual como emocionalmente.

Reflexión final sobre el rol del docente

El docente no solo es un transmisor de conocimientos, sino un mediador entre el estudiante y el aprendizaje. Su actitud, sus estrategias y su capacidad empática son determinantes para construir entornos motivadores. En este sentido, el profesorado debe asumir un rol activo en la identificación de señales de desmotivación y en la generación de condiciones favorables para recuperar el interés por aprender.

Implementar estas prácticas no solo beneficia el rendimiento académico, sino que también contribuye al desarrollo integral del estudiante, fomentando una educación más humana, equilibrada y centrada en el bienestar emocional y cognitivo.

Referencias

Bernal. (2025). *Aprendizaje Colaborativo y su Relación con la Enseñanza en Enfermería.* Obtenido de Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica,: file:///C:/Users/Manuel/Downloads/Aprendizaje+Colaborativo+y+su+Relación+con+la+Enseñanza+en+Enfermería.pd

Briceño, G. (23 de 06 de 2021). *Servicios Sociales*. Obtenido de Servicios Sociales: https://www.aucal.edu/blog/servicios-sociales-comunidad/la-motivacion-como-interviene-en-el-aprendizaje/

Canales. (2024). *Motivación y emociones en estudiantes de nivel primario*. Obtenido de https://unglueit-files.s3.amazonaws.com/ebf/c23bcfe234b541f08fa3078d489e9770.pdf

Carrillo, P. (2021). *Motivación y rendimiento académico en estudiantes de la universidad pública*. Obtenido de Investigación e Innovación: Revista Científica de Enfermería: file:///C:/Users/Manuel/Downloads/Articulo2_Sergio+Carrillo.pdf

Castaño, J. (2024). *Factores endógenos generadores de la desmotivación escolar.* Obtenido de Tesis: https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/9ab27668-d2b8-4db9-ae58-e123f966c165/content

Elizabeth, S. N. (25 de 11 de 2016). *Sinergias educativas*. Obtenido de Sinergias educativas: http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/382/3821587003/3821587003.pdf

Espinoza, F. (2021). *Importancia de la retroalimentación formativa en el proceso de Enseñanza-Aprendizaje*. Obtenido de Universidad Técnica de Machala. Ecuador.: http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v13n4/221

8-3620-rus-13-04-389.pdf

Figueroa-Oquendo, A. (2024). *Revista Catedra*. Obtenido de La motivación intrínseca y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios de Ecuador.: file:///C:/Users/Manuel/Downloads/3.pdf

Jiménez, V. R. (23 de 05 de 2023). *Revista BOACIENCIA*. Obtenido de Revista BOACIENCIA: https://boaciencia.org/index.php/scyeducacion/article/view/121/168

Serna, F. (03 de 10 de 2016). *Cengage*. Obtenido de Cengage: https://latam.cengage.com/diez-estrategias-para-motivar-a-tus-alumnos/

Uncategorized. (12 de 05 de 2024). *Escuela de Profesores del Perú*. Obtenido de Escuela de Profesores del Perú: https://epperu.org/fomentar-la-participacion-activa-en-clases-de-educacion-basica-estrategias-pedagogicas-efectivas/

Valencia, U. I. (21 de 03 de 2018). *Universidad Internacional de Valencia*. Obtenido de Universidad Internacional de Valencia: https://www.universidadviu.com/int/actualidad/nuestros-expertos/como-motivar-los-alumnos-recursos-y-estrategias

Velasco, E. A. (2024). *Magazine de las Ciencias*. Obtenido de Revista de Investigación e Innovación: file:///C:/Users/Manuel/Downloads/6_95_111_Influencia+de+la+motivación+intrínseca+y+extrínseca.

Zaldíva, O. &. (2024). *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*. Obtenido de https://ve.scielo.org/scielo.: https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2665-02662023000100005

Zambrano, E. A. (2022). *El aprendizaje basado en proyectos*. Obtenido de Revista Conrado: http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v18n84/1990-8644-rc-18-84-172.pdf